

Adolfo Fernández Fernández, Pedro C. Carvalho, Clara André, Miguel Costa & Sofia Tereso

CONTEXTOS CERÁMICOS DE ÉPOCA ALTO Y BAJO IMPERIAL PROVENIENTES DE LA TORRE VELHA-CASTRO DE AVELAS (BRAGANÇA, PORTUGAL)

En este artículo presentamos las cerámicas de dos contextos estratigráficos (horizontes) documentados en la ladera sur de la Torre Velha, en Castro de Avelãs, un yacimiento que viene siendo excavado desde 2012 por la Universidad de Coímbra en colaboración con el Municipio de Bragança. El estudio de estas cerámicas, contextualizadas estratigráficamente, permite establecer la secuencia ocupacional del yacimiento (cuyo inicio de ocupación romana se puede fijar, por el momento, en los mediados del s. I d.C. / inicios de la segunda mitad del s. I d.C.), así como el patrón de consumo y abastecimiento cerámico, más vinculado a la Meseta Norte y al valle del Ebro, y a ciudades como Lucus Augusti y Asturica Augusta, que al área atlántica, centrada en Bracara Augusta.

Introducción

El yacimiento de la Torre Velha, en Castro de Avelãs (Bragança) (fig. 8), es uno de los más referenciados en la bibliografía arqueológica del noreste transmontano. Esta importancia resulta del hecho de ser la Torre Velha habitualmente identificada como capital dos Zoelas (LEMONS 1993 Ib, 495–497). Los hallazgos que han sido aquí efectuados, desde aquellos revelados por las excavaciones de J. Henriques Pinheiro a finales del s. XIX (1888), a los que fueron dando cuerpo un significativo conjunto de epígrafes, destacando la dedicatoria del *ordo Zoelarum* al dios *Aerno* (CIL II 2606), han sustentado esta propuesta relativa a la capitalidad política de los Zoelas en época romana. La centralidad del yacimiento también encuentra apoyo en el hecho de corresponderse con un importante cruce viario. De hecho, por Castro de Avelãs pasaría también la *via XVII* del *Itinerário de Antonino*. El hallazgo en este lugar de dos miliarios – uno de Augusto (2 a.C.) y otro de Caracalla (213–214) (ERRB 127 e 129) – asegura el paso de este *cursus publicus* que, entre *Asturica Augusta* y *Bracara Augusta*, atravesaba toda esta región del noroeste peninsular. En Castro de Avelãs se imbricaban además los dos ramales de la *via XVII* que ligarían *Aquae Flaviae* (Chaves) a la región de Bragança. Algunos autores, con base en esta posición estratégica, tienen considerado incluso la posibilidad de que en Castro de Avelãs también existiese una estación que serviría de apoyo a los correos y transportes vinculados a la administración imperial – proponiendo que en este lugar podría localizarse la *mansio* (mencionada en el *Itinerário de Antonino*) de *Roboretum* (LEMONS 1993 Ib, 308).

La *civitas* de los *Zoelae*, en época sueva, podría corresponderse con el *pagus Brigantia*, mencionado en el *Parochiale Suevum* (ALARCÃO 2001, 35).

Este yacimiento, entre 2012 y 2015, fue objeto de un proyecto de investigación, centrado en excavaciones arqueológicas. Los resultados de las investigaciones realizadas

apuntan claramente hacia la importancia del yacimiento. Tanto la considerable extensión de los vestigios, tal vez ocupando cerca de 3 hectáreas, como la amplia diacronía de la ocupación, balizada al menos entre el s. I d.C. y el s. XII, se unen para afirmar su centralidad a lo largo del tiempo (TERESO ET AL. 2015; REDENTOR ET AL. en prensa).

Antecedentes. La cerámica de la campaña de 2012

El estudio de la cerámica recuperada durante la campaña de 2012 fue presentado en el congreso de la SECAH (Braga 2013) y publicado un año después (ANDRÉ ET AL. 2014). En aquel primer estudio llamamos la atención en varios aspectos del conjunto cerámico (sin contextualizar) recuperado. Uno de esos aspectos fue la presencia de un importante conjunto de terra sigillata hispánica del grupo intermedio o transicional, destacando en número las formas Drag. 15/17 y Drag. 27. Este hecho, unido a la presencia de TSH riojana y TSHT de los valles del Ebro y Duero, demostraba una pervivencia del sitio desde el s. I d.C. hasta, al menos, el s. V. Además, en ese primer estudio también se detectaron los productos salidos de las *figlinae* lucenses, en concreto, los llamados platos engobados y alguna cerámica gris. Entre la cerámica común, definimos dos grandes grupos de producción local/regional: las micáceas groseras y las micáceas finas. Posteriormente, en especial con este trabajo, hemos podido reforzar la presencia de los productos lucenses en la Torre Velha ya que las denominadas micáceas finas son realmente cerámicas de Lugo, quedando como cerámica de producción local/regional las micáceas groseras y otras piezas de menor entidad cuantitativamente. Gracias al estudio contextualizado de los conjuntos exhumados en 2015 podemos ahora hablar de pautas de consumo y abastecimiento, así como refrendar, o desterrar, con datos sólidos, lo propuesto hace ya varios años.

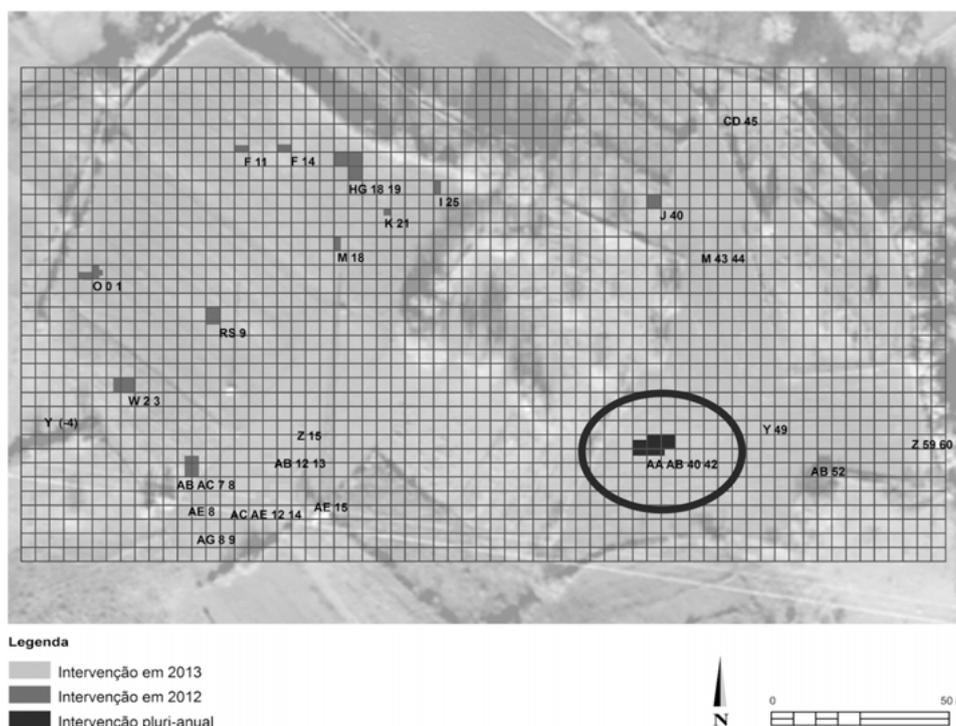


Fig. 1. Sondeos efectuados durante las campañas de excavación con la localización de la zona objeto de estudio donde se encuentra el «edificio Flavio».

Los contextos cerámicos de la campaña de 2015

Durante la campaña de 2015 se llevó a cabo la excavación de una ampliación sur del «edificio Flavio» identificado ya durante la campaña de 2013. Este edificio se localiza en la ladera sur del yacimiento y, en concreto, coincide con las cuadrículas AA-39, 40, 41 y 42 y AB-39, 40 y 41 (fig. 1). En esta ampliación se detectaron dos grandes momentos ocupacionales del sitio adscritos a dos horizontes cronoculturales: uno, identificado con el momento inicial de la ocupación y relacionado con el edificio exhumado en 2013, posiblemente su zona exterior sur; el otro, claramente posterior, se adscribe a unas remodelaciones de dicho edificio (construcción de nuevos muros a una cota más elevada) e identificados con un nuevo uso del espacio.

Contexto 1

Se trata de unos depósitos térreos localizados al sur del «edificio Flavio» (exterior?) e identificados con el horizonte ocupacional y de abandono de dicha construcción. Solamente se han podido alcanzar estos niveles en determinadas zonas (sondeos) del área abierta. Estos niveles aportan una gran cantidad de material cerámico que ha posibilitado fechar este horizonte inicial de la ocupación en esta zona del yacimiento. El material cerámico proviene de las cuadrículas AA-39, AB-39 y AB-40 intervenidas en la campaña de 2015. El horizonte ocupacional del contexto 1 lo conforman las siguientes UE's (fig. 2): AA-39: de la UE. 18 a la UE. 37 / AB-39: UE's 15, 17, 54, 55, 61 y 62 / AB-40: de la UE. 19 a la UE. 37.

En estas unidades que conforman el contexto 1 se han recuperado más de 200 fragmentos de TS, entre TSH y

TS Sudgálica, dominando la primera de las producciones al documentarse solamente una decena de fragmentos de producción gálica. Entre la TSH (toda ella riojana), destacan los platos Drag. 15/17 (fig. 3,1-3), los cuencos Drag. 27 (fig. 3,4-6) y los platos y cuencos de las formas Drag. 36 y 35 (fig. 3,15-19). Como formas lisas de menor importancia contamos con varios vasos de la forma 33 (fig. 3,8-9), un posible vaso de la Forma 10 (fig. 3,10), una tapadera de la forma 7 (fig. 3,7), dos posibles ejemplares de la copa Hispánica 46 (fig. 3,11-12), un plato de la forma 4 decorado con el típico *guillochis* (fig. 3,14) y un posible plato de la Forma 17 (fig. 5,13) con parte de una marca en la que se puede leer LV[...], lo que deja abierta varias posibilidades de alfareros tritenses (*Lucretivs, Lvcivs Annivs, Lvcivs Sempronivs...* etc.). También se ha documentado la presencia de individuos de la forma 44 y un fragmento del borde festonado de un individuo de la forma 39. Entre las decoradas, destacan varios individuos del cuenco Drag. 29 (fig. 3,20-23) y del cuenco Drag. 37 (fig. 3,24-25).

El grupo gálico fue individualizado mediante la observación macroscópica de pastas y barnices agrupando cuatro piezas y una marca como originarios de un mismo centro productor, por el momento indeterminado. Además, se detectó un fragmento de fondo con marca PRI [M...] (fig. 3,31) probablemente del alfarero de La Graufesenque *Primvls*, o *Primvlvs* (GENIN 2007). El primero, que trabaja entre Claudio y Vespasiano, cuenta también con cuatro marcas documentadas en *Bracara Augusta* (MORAIS 2005).

El grupo gálico, de taller indeterminado, viene caracterizado por la presencia de un fondo con la marca MASCVLI que podría corresponder al alfarero *Mascvlvs* o *Mascvli*. Existen varios alfareros *Mascvlvs* que trabajaron en La Graufesenque,



Fig. 2. Fotografía y perfil estratigráfico del contexto 1.

en especial *Masclyvs* II, cuyas marcas se recuperaron en su mayoría en el *grand four* lo que sugiere una cronología entre finales del s. I y el tercer cuarto del s. II d.C. (GENIN 2007, 220). No obstante, su pasta – de color vino, muy dura y con abundante carbonato cálcico – y su barniz – rojo/amarronado, metalescente y con coloraciones negruzcas fruto de una cocción con humos – nos hacen descartar, por el momento, La Graufesenque como lugar de origen. Hay que tener en cuenta que alfareros con el mismo nombre trabajan también en Le Rozier y en Montans (GENIN 2007, 302). Una marca parecida fue documentada en Braga con una lectura de MASCLI e identificada con el alfarero de La Graufesenque *Masclyvs* (MORAIS 2005). A la dificultad de la marca hay que unirle también el repertorio formal del grupo «metalescente». Contamos con un posible individuo del plato Drag. 15/17, con un perfil que recuerda ya a las formas de finales del s. I d.C. e inicios del s. II (fig. 3,26), un cuenco de grandes dimensiones de la forma Drag. 27 (fig. 3,27), una posible copa que podría corresponderse con el tipo 1 de la forma Hermet 28/Ludowici Tb (fig. 3,28) y un plato del tipo 2 de la misma forma Hermet 28 (fig. 3,29). Este plato y copa se incluyen en el llamado servicio B de época Flavia de La Graufesenque, definido por A. Vernhet (VERNHET 1976). Dicho esto, todo indica que se trata de un conjunto sudgálico de época tardía (finales del s. I – inicios s. II?).

En el contexto también se han recuperado varios fragmentos de paredes finas, la mayoría provenientes del alfar de Melgar de Tera, documentándose las dos formas de vaso tipo Melgar I y II (MARTÍN HERNÁNDEZ/RODRÍGUEZ MARTÍN 2008). Las lucernas son en su mayoría de producción local/regional destacando un ejemplar de disco (fig. 4,32) y un fondo con marca ilegible (fig. 4,33). Mención aparte merece el cuenco carenado en cerámica pintada «tipo Clunia» (fig. 4,34) de la forma Ab. 3a (ABASCAL 2008). La pieza aparece decorada mediante metopas con motivos geométricos sencillos separadas por líneas verticales. La pasta es muy depurada, dura y de color blanquecino, siendo las paredes de la pieza tremendamente finas. Este tipo de piezas es muy habitual en contextos de época Flavia en yacimientos meseteños como Uxama (SÁNCHEZ SIMÓN 1995). Entre la cerámica común de-

staca, por su importancia cuantitativa, las piezas provenientes de *Lucus Augusti* (Lugo) (ALCORTA 2001). Buena parte del repertorio formal está presente en la Torre Velha, destacando las ollas (fig. 4,35–37) con perfiles variados, la ollita globular O25 (fig. 4,37), las vasijas de cuerpo troncocónico TR (fig. 4,38), las jarras (fig. 4,39) y las tapaderas (fig. 4,40). También se documentan otros tipos propios de la producción lucense como los vasos espatulados, la fuente F1 e incluso una olla con asas en oreja perforada. Otro de los grupos destacados es el de la micácea grosera, aunque aquí adquiere menos importancia que en los contextos tardíos. La forma más habitual es la olla (fig. 4,41–42), detectándose también unas ollitas con grandes partículas de cuarzo (cuarcíticas?) probablemente también de producción local/regional. Además de las lucenses y las cerámicas locales, contamos con un grupo de piezas de difícil adscripción. Se tratan de ollas y platos de cocina grises que podrían señalar otro grupo productivo regional (fig. 4,44–46). Por último, señalar la presencia en este contexto alto imperial de una serie de piezas, especialmente jarras trilobuladas, botellas y vasijas tipo bacín, con pastas finas depuradas, de color beige amarillento (fig. 4,47). No podemos descartar que también se traten de productos lucenses debido a su similitud con algunas jarras biansadas recuperadas en contextos productivos en la ciudad.

En fin, la presencia de un importante conjunto de TS Hispánica con pastas, barnices y perfiles de la primera fase de la producción, unido al probable grupo sud-gálico, que parece incidir en una cronología Flavia, nos hacen situar la datación del contexto en un período que va desde el último tercio del s. I hasta inicios del s. II d.C. Esta cronología queda reforzada por la presencia de las formas I y II del alfar de Melgar de Tera, también propias de finales del s. I e inicios del s. II (MARTÍN HERNÁNDEZ/RODRÍGUEZ MARTÍN 2008) y el cuenco en cerámica pintada de Clunia de la forma Abascal 3a, habitual de nuevo en contextos Flavios. La cerámica común de Lugo, con un repertorio típico de un s. I avanzado no hace más que refrendar esta datación.

Datación propuesta: último tercio del s. I – inicios del s. II d.C.

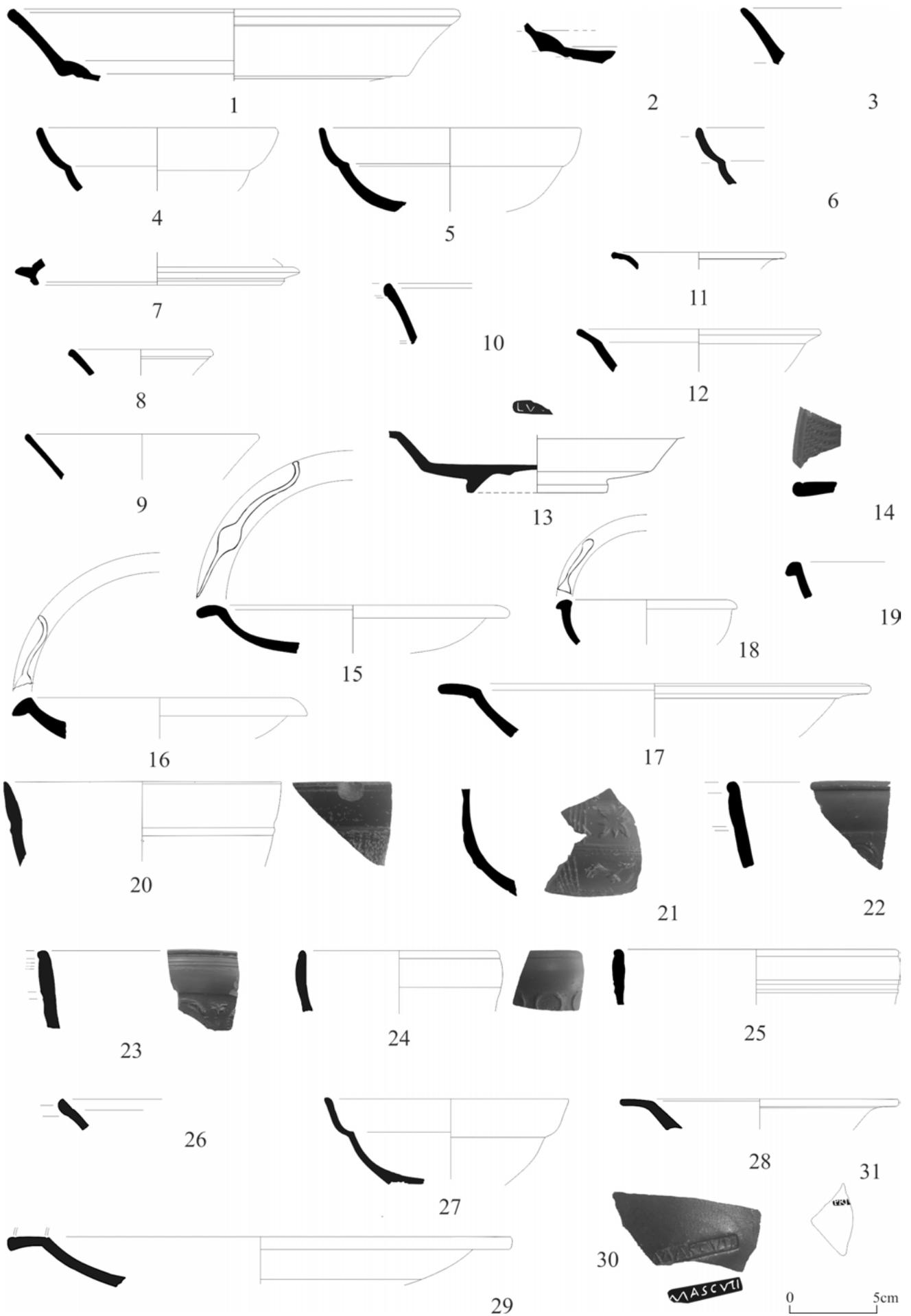


Fig. 3. Vajillas finas (TSH y TSSG) del contexto 1.

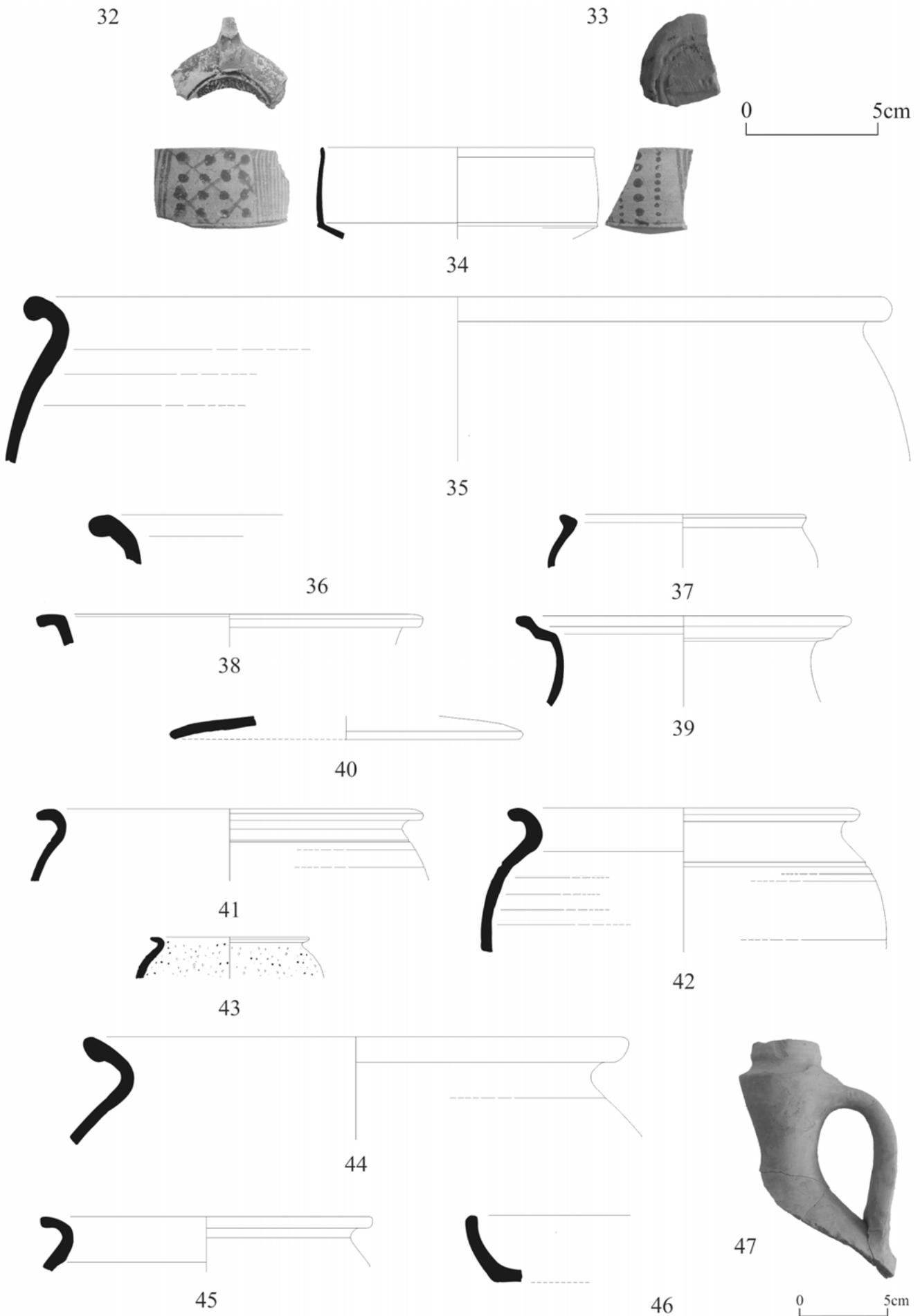


Fig. 4. Lucernas, cerámica pintada y cerámica común y de cocina del contexto 1.

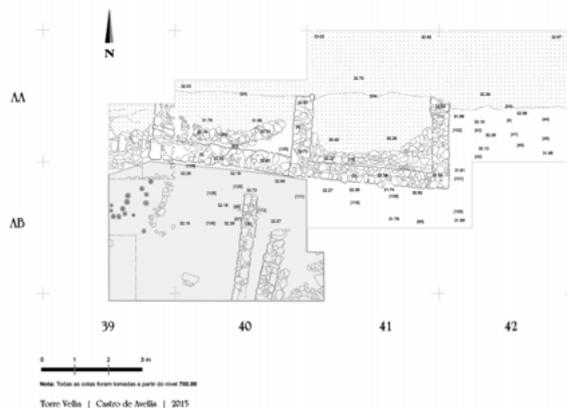


Fig. 5. Fotografía y localización en planta (gris) del contexto 1.

Contexto 2

La naturaleza del contexto se caracteriza por unos niveles térreos sobre los que apoyan dos muros posteriores a la construcción del edificio Flavio y que parecen organizar el espacio exterior sur, además de alguna estructura precedera caracterizada por la presencia de un vasto conjunto de agujeros de poste. Estos niveles térreos presentan un color negro debido a la gran cantidad de restos orgánicos y de cenizas que lo conforman. Los materiales del contexto 2 provienen de las cuadrículas AA-39, AB-39 y AB-40 intervenidas en la campaña de 2015. El horizonte ocupacional del contexto 2 lo conforman las siguientes UE's (fig. 5): AA-39: de la UE. 01 a la UE. 16 / AB-39: de la UE. 04 a la UE. 13 / AB-40: de la UE. 05 a la UE. 12.

El contexto presenta un elevado grado de residualidad ejemplificado esencialmente por numerosos fragmentos de terra sigillata hispánica alto imperial proveniente de los niveles inferiores (*contexto 1*). Más difícil es discernir, dentro del conjunto de la cerámica común, que piezas pueden ser consideradas residuales frente a las propias de este horizonte. No obstante, el estudio de ambos conjuntos nos ha permitido establecer productos exclusivos de cada contexto o la evolución de otros productos que permanecen en el tiempo. Dentro de la vajilla fina (en su totalidad de origen hispánico) encontramos un nutrido grupo de piezas encuadrables genéricamente dentro de la «producción intermedia» (también conocidas como transicionales), además de la ya mencionada TSH, considerada aquí como residual. Hay que señalar la total ausencia en este contexto de TSH Tardía, documentada en abundancia en otras partes del yacimiento (ANDRÉ ET AL. 2014). La TS Hispánica intermedia de este contexto se caracteriza por presentar pastas blandas de color rosa o beige claro (blanquecinas) debido a la gran cantidad de carbonato cálcico que contiene. Los barnices son muy finos (como aguadas) de color rojo mate que se desprenden con mucha facilidad hasta el punto que muchas de las piezas lo conservan en mal estado o lo han perdido por completo. Sus características nos llevan a colocar a este grupo muy homogéneo de piezas dentro del llamado conjunto A que corresponde a las producciones de la zona riojana (PAZ PERALTA 2008).

Sin entrar a analizar las piezas claramente alto imperiales (residuales), entre las formas documentadas intermedias, destaca el cuenco Ritterling 8, apareciendo en diferentes variantes y tamaños. Se documentan de grandes dimensiones, con una acanaladura en el labio y ligeramente reentrantes (fig. 6,1), aunque son más abundantes los pequeños, que pueden aparecer con el labio engrosado (fig. 6,2,4) o simple (fig. 6,3). Más abundantes aún son los cuencos de la forma Drag. 27 caracterizados por presentar una parte superior muy abierta y tamaños variables predominando las piezas pequeñas (c. 10 cm. de diámetro) y medianas (c. 16 cm. de diámetro) (fig. 6,5-7). No obstante, la forma predominante son los platos Drag. 15/17 que aparecen en el contexto con perfiles muy exvasados (fig. 6,8-11) y fondos con «moldura hispánica» y pies bajos (fig. 6,12-13). Uno de estos fondos presenta un fondo decorado con dos acanaladuras (fig. 6,13). También se ha detectado un fondo de una forma cerrada (jarra, botella?) (fig. 6,14) sin poder descartar que se trata de una pieza residual. Entre las decoradas – con poca presencia en el contexto – destaca un cuenco decorado a molde de la forma Drag. 37 con un perfil «a caballo» entre la forma alto imperial y lo que será la Drag. 37 tardía (fig. 6,16). Este presenta un borde muy largo aunque todavía recto, rematado por un labio en pestaña (engrosamiento exterior) como será habitual en los cuencos 37T. La decoración es típica del primer estilo con los motivos (círculos segmentados alternando con columnas?) disponiéndose en frisos. Se ha detectado otro individuo intermedio decorado, también con el primer estilo (rosáceas), del que solo que ha conservado un fragmento de pared (Fig. 6,15). También se documentan pequeñas piezas de posible producción local (pasta micácea) que imitan modelos de paredes finas, en concreto una ollita (fig. 6,18) y una taza (fig. 6,19). Las lucernas son muy escasas en el contexto, conservándose solamente fragmentos de disco y fondo. La excepción es una lucerna de disco de producción local/regional de la que se conserva el asa y partes del fondo y del disco (fig. 6,17).

Uno de los elementos datantes del contexto son dos monedas bajo imperiales. La primera se corresponde con un Antoniniano (acuñación irregular) de Claudio II (emisión póstuma) fechada en el año 270 d.C. o posterior (fig. 6,20).

La segunda moneda es un Nummus de Constantino I (emisión de las «series urbanas») de la ceca de Roma y fechada en el 330 d.C. (fig. 6,21)¹.

Entre la cerámica común destaca, sin lugar a dudas, el conjunto de piezas importadas de Lugo y que conforman uno de los grupos más importantes dentro del contexto, aunque pierden protagonismo con respecto al contexto 1. Como novedad, en el *contexto 2*, aparecen varios platos engobados del tipo EP1 (fig. 7,22) (ALCORTA 2001) que parecen propios de los contextos bajo imperiales de la Torre Velha al estar ausentes en el *contexto 1*. También de Lugo provienen varias ollas (O12) (fig. 7,25–28), alguna con la típica decoración bruñida lucense (fig. 7,28) y un gran cuenco (fig. 7,24). El otro gran grupo dentro de la cerámica común y de cocina lo conforma la llamada cerámica «Micácea grosera» de producción local/regional. Esta producción cerámica, ya identificada en el estudio del conjunto de 2012 (ANDRÉ ET AL. 2014), aparece en todos los horizontes de la Torre Velha aunque adquiere más protagonismo en los contextos bajo imperiales y tardoantiguos. En este caso, contamos con varios individuos de grandes orzas de almacenamiento (fig. 7,32–33) y un posible mortero (fig. 7,34). También aparecen varios platos con perfiles diversos (fig. 7,37–39) y una tapadera (fig. 7,40). Además, contamos con varias cazuelas para cocinar que presentan claras marcas de exposición al fuego (fig. 7,35–36).

En fin, la importante presencia de sigillata hispánica intermedia, propia de la segunda mitad del s. III y de la primera mitad del s. IV, unido a la ausencia de TS Hispánica tardía nos llevan a proponer una datación centrada en los inicios del s. IV d.C. La presencia de una numisma acuñada en Roma en el 330 centran la cronología del contexto en la primera mitad del s. IV alcanzando posiblemente la década de los 40–50 de la centuria, sin alcanzar la segunda mitad como lo demostraría la total ausencia de TSHT.

Datación propuesta: primer tercio – mediados del s. IV d.C.

Conclusiones

Los trabajos arqueológicos desarrollados en los últimos años en Castro de Avelãs muestran que este espacio fue ocupado por lo menos entre el s. I d.C. y el s. XII. En época romana, con los resultados hasta el momento obtenidos, la ocupación inicial de este lugar parece inscribirse en los mediados del s. I d.C. / inicios de la segunda mitad de la centuria. Como comprobamos a través de los estudios cerámicos, la secuencia estratigráfica registrada (con materiales datables asociados) que contextualizan también ciertas áreas edificadas, lo demuestran sin grandes dudas.

La naturaleza de algunos de estos hallazgos – cronología y tipo de construcción – no pueden dejar de traer a colación la inscripción honorífica de Gostei (CIL II 6217 e ERRB 12; TRANOY 1980, 590–592), ya que algunos autores refieren que este epígrafe podría sugerir el reconocimiento de la *civitas Zoelarum* a mediados del s. I d.C., en tiempos del emperador

Claudio, considerándola como un posible cipo erigido en el forum de la capital de *civitas* (LEMOs 1993 Ib, 388).

Los contextos cerámicos aquí presentados nos aportan además importantes datos para entender el comercio y economía de la región.

Sin lugar a dudas, la presencia de cerámicas producidas en Lugo – desde el s. I hasta la Antigüedad Tardía – es una de las grandes novedades del estudio. Su presencia es muy abundante en los contextos Alto Imperiales bajando su importancia en los contextos del Bajo Imperio. Sin embargo, será en estos contextos tardíos cuando aparezcan los omnipresentes productos engobados, ausentes por el momento en el horizonte más antiguo.

Hemos avanzado en la caracterización cronotipológica de las cerámicas micáceas groseras que parecen extenderse por toda el área de influencia de la capital asturicense. En cuanto a las vajillas finas, vemos como los productos riojanos copan el mercado desde finales del s. I hasta mediados del s. IV hasta que las producciones del Duero entran en el yacimiento, siempre en proporciones más bajas que las originarias del valle del Ebro. Además, hemos detectado un conjunto de sigillata posiblemente sudgálica, de un alfarero llamado *Mascvlvs* y de época «tardía» que puede estar presente en más yacimientos del Noroeste (Lugo?, Astorga?).

No obstante, el estudio de estos nuevos conjuntos no nos ha aportado ánforas, algo que ya habíamos señalado en publicaciones anteriores (ANDRÉ ET AL. 2014) y que creíamos fruto de lo sesgado de la muestra. Ahora, con miles de cerámicas más estudiadas, no cabe duda de que a la Torre Velha no llegaban productos envasados en ánforas o, al menos, una gran cantidad de ellas. Es probable que estos contenedores alcanzasen otros puntos de redistribución más importantes, como Astorga donde si están presentes, para desde allí su contenido ser trasvasado a otros contenedores como barriles u odres que facilitaban un nuevo desplazamiento terrestre.

Estos contextos refuerzan además la hipótesis de un abastecimiento de la Torre Velha desde el eje viario que une *Lucus–Asturica–Caesaragusta* (vías XXXII y XXXIV) pasando por los centros productores riojanos de TS (fig. 8). Esta ruta de ida y vuelta drenaba desde la segunda mitad del s. I d.C. los productos de la meseta norte, en especial TS riojana, desde los centros productores hasta lugares del consumo del Noroeste, principalmente las capitales de Astorga, Lugo y Braga que, a su vez, los redistribuían hacia otros lugares de consumo menores (aglomerados, castros, *villae*...etc.). La Torre Velha parece abastecerse desde *Asturica*, con su prolongación hacia la meseta y hacia Lugo, perdiendo peso un abastecimiento desde Braga ya que en el yacimiento apenas contamos con piezas originarias de dicha ciudad. En el registro cerámico de la Torre Velha se vislumbra perfectamente la bidireccionalidad de la ruta al convivir productos provenientes de la zona meseteña y valle del Ebro (cerámica pintada de Clunia + TS) con productos del Noroeste (cerámicas comunes de Lugo) y cerámicas de su entorno regional como las paredes finas de Melgar de Tera y posiblemente las micáceas groseras. El panorama pergeñado para el alto imperio se reproduce de nuevo –con ligeras variantes– en los contextos del bajo imperio: TS intermedia de la zona riojana, productos lucenses, especialmente engobes rojos, y productos de su entorno regional (micáceas groseras?).

¹ Agradecemos al Doctor José Ruivo la lectura de estas numismas.

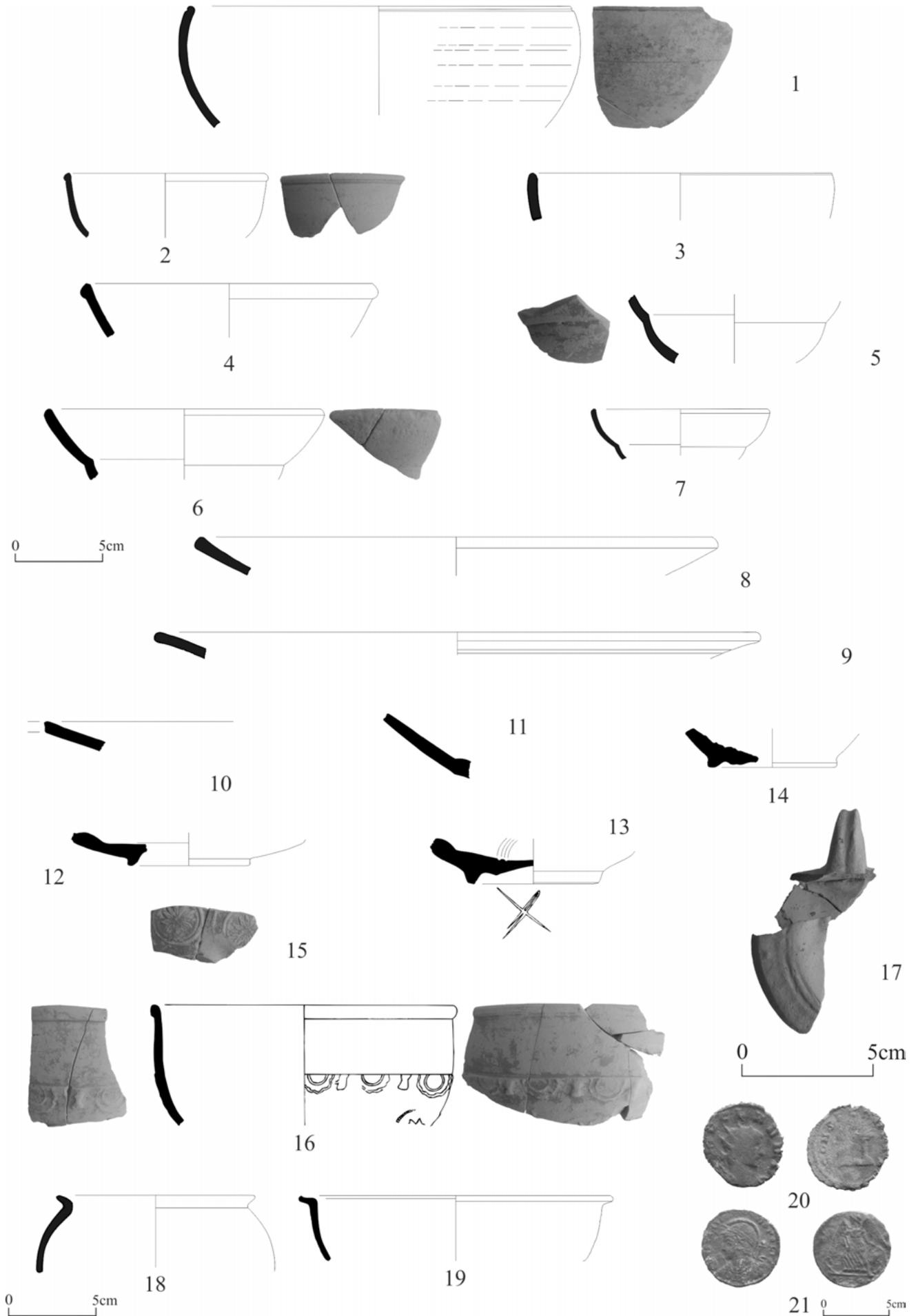


Fig. 6. Vajillas finas (TSH intermedia), lucerna y numismas del contexto 2.

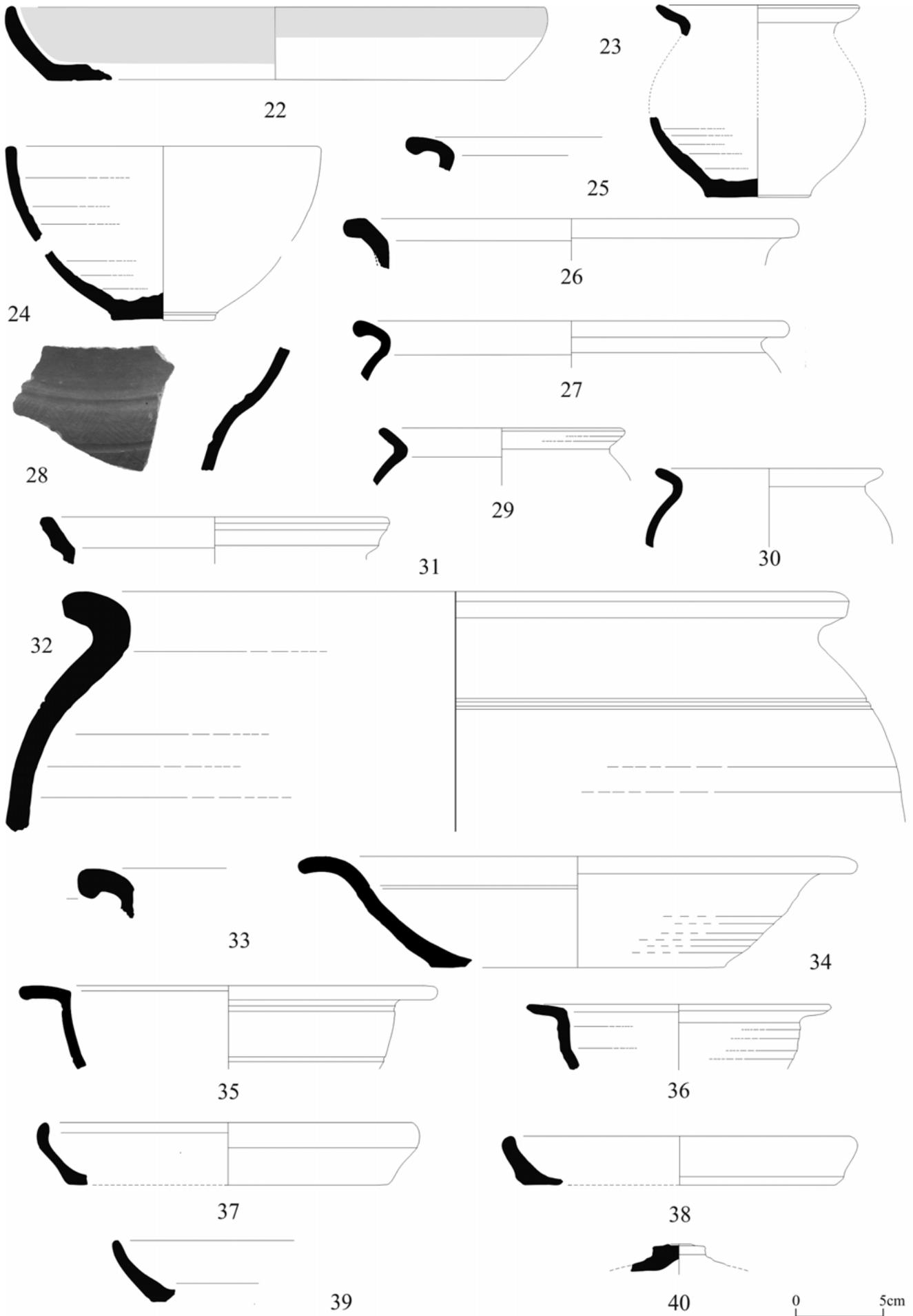


Fig. 7. Cerámicas comunes y de cocina del contexto 2.

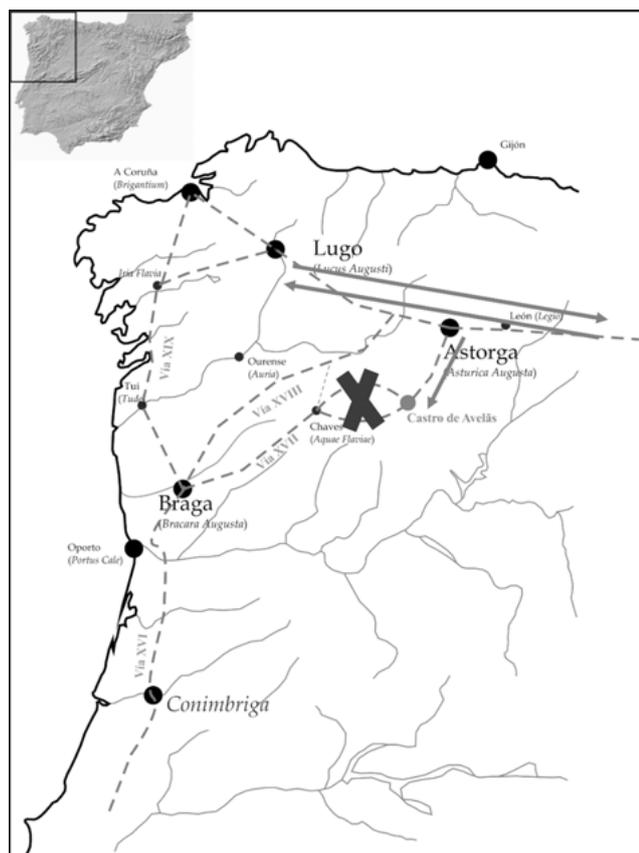


Fig. 8. Mapa de abastecimiento cerámico de la Torre Velha en época romana.

Por último, señalar la importancia a nivel global que adquiere el *contexto 2* de la Torre Velha al ser considerado uno de los pocos contextos claramente adscribirles a un período del que contamos con muy pocos – que va desde finales del s. III a la primera mitad del s. IV – y que puede convertirse en un auténtico referente para el estudio y la investigación de la producciones hispánicas «transicionales/intermedias».

Proyecto y Agradecimientos

El plan de investigación arqueológica en la Torre Velha de Castro de Avelãs (coordinado por Pedro C. Carvalho y Clara André) fue ejecutado en 2012 y 2013, en el cuadro de un protocolo firmado entre la Facultad de Letras de la Universidad de Coímbra y el Municipio de Bragança. Los trabajos de excavación en el yacimiento y otros estudios de laboratorio fueron retomados en 2015, al abrigo del mismo acuerdo entre la CMB y la FLUC, con el importante soporte de la Fundação Calouste Gulbenkian (FCG), quien distinguió a este proyecto en 2014 en un concurso nacional para el apoyo a proyectos en el área de la Arqueología (2014–2016).

adolfo@uvigo.es
pedrooak@gmail.com
c.machaqueiro@sapo.pt
cipriano1969@hotmail.com
sofiatereso@gmail.com

Bibliografía

- ABASCAL 2008 J. M. ABASCAL, Las cerámicas «Tipo Clunia» y otras producciones pintadas Hispanorromanas. In: D. Bernal Casasola/A. Ribera i Lacomba (eds.), *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión* (Cádiz 2008) 429–443.
- ALARCÃO 2001 J. ALARCÃO, As paróquias suélicas do território actualmente português. In: F. Villar/M.^a P. Fernández Álvarez (eds.), *Religião, lingua y cultura prerromanas de Hispania* (Salamanca 2001) 29–59.
- ALCORTA 2001 E. J. ALCORTA IRASTORZA, Lucus Augusti II. Cerámica común romana de cocina y mesa hallada en las excavaciones de la ciudad (A Coruña 2001).
- ANDRÉ ET AL. 2014 C. ANDRÉ ET AL., Cerámicas romanas de la «Torre Velha» (Castro de Avelãs, Bragança). Primera síntesis. In: R. Morais/A. Fernández/M.^a J. Sousa (eds.), *Monografías Ex Officina Hispana II* (Oporto 2014) 507–520.
- BUSTAMANTE ÁLVAREZ 2013 M. BUSTAMANTE ÁLVAREZ, La terra sigillata hispánica en Augusta Emerita: estudio tipocronológico a partir de los vertederos del suburbio norte. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Mérida 2013).
- ERRB A. REDENTOR, Epigrafía romana da região de Bragança. Lisboa, Instituto Português de Arqueologia. *Trabalhos de Arqueologia* 24, 2002.
- GENIN 2007 M. GENIN, La Graufesenque (Millau, Aveyron). II. Sigillées et autres productions (Pessac 2007).
- LEMOS 1993 F. S. LEMOS, O povoamento romano de Trás-os-Montes Oriental (Tese de doutoramento, Braga 1993).
- MARTÍN HERNÁNDEZ/
 RODRÍGUEZ MARTÍN 2008 E. MARTÍN HERNÁNDEZ/G. RODRÍGUEZ MARTÍN, Paredes finas de Lusitania y del cuadrante noroccidental. In: D. Bernal Casasola/A. Ribera i Lacomba (eds.), *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión* (Cádiz 2008) 385–406.
- MAYET 1984 F. MAYET, Les céramiques sigillées hispaniques : Contribution à l'histoire économique de la Péninsule Ibérique sous l'Empire Romain (Paris 1984).
- MORAIS 2005 R. MORAIS, Autarcia e Comércio em Bracara Augusta. Contributo para o estudo económico da cidade no período Alto-Imperial. *Bracara Augusta Escavações Arqu.* 2 (Braga 2005).
- PAZ PERALTA 2008 J. A. PAZ PERALTA, Las producciones de terra sigillata hispánica intermedia y tardía. In: D. Bernal Casasola/A. Ribera i Lacomba (eds.), *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión* (Cádiz 2008) 221–243.
- PINHEIRO 1888 J. H. PINHEIRO, Relatório sobre as ruínas descobertas junto da povoação de Castro d'Avellãs no mez de fevereiro de 1887 e sobre o reconhecimento que nas referidas ruínas fez José Henriques Pinheiro por conta da Sociedade Martins Sarmiento. *Revista de Guimarães* 5(2), 1888, 72–96.
- REDENTOR 2011 A. REDENTOR, A cultura epigráfica no conuentus Bracaraugustanus: percursos pela sociedade brácará da época romana (Tese de Doutoramento Univ. Coimbra 2011).
- REDENTOR ET AL. 2016 A. REDENTOR ET AL., Torre Velha de Castro de Avelãs (Bragança). Resultados arqueológicos e novidades epigráficas. *Congresso Internacional de História da Antiguidade Clássica – Atas* (Coimbra 2016).
- REDENTOR ET AL. en prensa A. REDENTOR ET AL., Torre Velha de Castro de Avelãs (Bragança): resultados arqueológicos e novidades epigráficas. En: C. Soares/J. L. Brandão/P. C. Carvalho (eds.), *História Antiga: Relações Interdisciplinares. Humanitas Suppl. Estud. Monogr.* 2 (Coimbra en prensa) 315–388.
- SÁNCHEZ SIMÓN 1995 M. SÁNCHEZ SIMÓN, Notas sobre la cerámica pintada de tradición indígena a comienzos de la época Flavia en Uxama (Osma, Soria). *Annu. British School Athens* 61, 1995, 125–144.
- TERESO ET AL. 2015 S. TERESO ET AL., Arqueologia funerária alto medieval da Torre Velha (Castro de Avelãs, Bragança). In: J. Quirós Castillo (coord.), *Quiénes fueron, qué fueron y qué hacían. Identidad y arqueología funeraria entre los siglos V y VIII. Doc. Arqu. Medieval* 8 (País Vasco 2015) 145–160.
- TRANOY 1980 A. TRANOY, Le pseudo-milliaire de S. Cláudio (Gostei-Bragança) et les limites orientales du conuentus Bracarum. *Trabalhos de Antropologia e Etnologia* 23 (4), 1980, 589–594.
- VERNHET 1976 A. VERNHET, Création flavienne de six services de vaisselle à la Graufesenque. *Figlina* 1, 1976, 13–27.

